

“Si Groenlandia y la Antártica se derriten, el nivel del mar subiría de 60 metros...”

El glaciólogo francés lleva más de 15 años investigando los glaciares de las zonas tropicales de los Andes. Su diagnóstico de la evolución de los hielos es aterrador.....



Bernard Francou desde siempre estuvo interesado en las montañas. Estudió geomorfología en París y realizó su tesis en detritos. A comienzos de la década del ochenta comenzó a dedicarse a otra de sus grandes pasiones: los glaciares. En 1991 ingresó al IRD (Instituto de Investigación para el Desarrollo o Institut de Recherche pour le Développement, por sus siglas en francés), institución abocada a estudiar y contribuir en la relación del hombre con el medio ambiente. Trabajó en Bolivia, donde vivió siete años. En 2001 volvió a Francia y realizó labores en los Himalayas, pero ya estaba contagiado por el “virus de los Andes”. En septiembre de 2006 se radicó en Ecuador donde, además de estudiar el comportamiento de los glaciares, se desempeña como representante de la institución en la región andina.

Andes Magazine: ¿Cuál es su diagnóstico actual acerca del proceso de desglaciación?

Hubo una alteración nítida del retroceso glaciar en los Andes a partir de los años 1976 a 1980 y un proceso de recalentamiento muy fuerte del Pacífico, con una multiplicación de los fenómenos del Niño. Podemos decir que actualmente el retroceso dramático de los glaciares que observamos tiene dos orígenes: primero, el recalentamiento del Pacífico, que es un poco regional, y segundo, el efecto del calentamiento global, que se observa en la atmósfera, fenómeno que se aprecia en todas partes del mundo.

A.M. ¿Cuánto aumentará la temperatura?

... Actualmente, en los Andes centrales entre Colombia y Bolivia estamos en un aumento de temperatura de 0.33 a 0.34 grados por decenio, lo que quiere decir que en tres decenios estamos a un grado. Y un grado es considerable, ¡un grado es muy fuerte, muy fuerte!

... Hay varios escenarios posibles. Hay un escenario relativamente moderado, con un aumento de temperatura entre 2 a 3 grados al final del siglo 21. Y hay, al contrario, escenarios más catastróficos, con un aumento de la temperatura en los Andes que podría alcanzar de 5 a 6 grados. Y lo que hacemos los glaciólogos que trabajamos en los glaciares de los Andes, es tratar de simular la respuesta de los glaciares a ese aumento de la temperatura.



A.M.: ¿Esto afecta más a los glaciares grandes o pequeños?

El caso más dramático es el de los glaciares pequeños de menos de un kilómetro cuadrado, ubicados a baja altitud. Es el caso de los glaciares aquí en Ecuador a 5.100 metros: Carihuairso, Ilinizas, Sarahurco, etc. Los pequeños glaciares están muy amenazados, ya que están totalmente desequilibrados por el clima actual.

Existe lo que llamamos la línea de equilibrio de los glaciares. Los antiguos autores llamaban a esta línea “línea de nieves perpetuas”, que es la línea donde el balance del glaciar es 0. Pierde todo lo que recibe pero no más. Más arriba se encuentra la zona de acumulación, donde el glaciar pierde menos de lo que recibe durante el año, por ejemplo. Y por debajo de esta línea de equilibrio está la zona de alimentación, donde el glaciar pierde todo lo que recibe. Entonces, esos glaciares están actualmente por debajo del equilibrio regional. No tienen ninguna otra posibilidad que desaparecer.

A.M.: ¿Usted dice esto del Ecuador o de toda la Cordillera de los Andes?

Chacaltaya en Bolivia era una cancha de esquí, la más alta del mundo, ubicada arriba de la paz en 1940. Actualmente es una manchita de nieve. Éste es el típico glaciar pequeñito a menos de 5.200 metros. Y Chacaltaya probablemente va a desaparecer antes del 2010. Es nuestro pronóstico.

Aquí en el Ecuador, el Chimborazo, Cayambe, Antisana y Altar pertenecen ahora a la categoría de los pequeños glaciares. Y esos glaciares tienen todavía una zona de alimentación y, además, una de acumulación bastante amplia. Entonces, ellos van a retroceder obviamente - como el Cotopaxi- pero van conservar algunas cosas.



A.M.: ¿Cuál es el escenario para los Andes en 20 ó 30 años?

Ciudades como La Paz en Bolivia dependen mucho del agua de sus glaciares. El riego del desierto peruano, en la zona de la costa central, se hace gracias a la contribución de los glaciares de la cordillera de Huayhuash.

En el Himalaya también, sabemos que la contribución de los glaciares es muy fuerte. A su vez, localmente esto puede provocar un aumento de los riesgos naturales, como los derrumbes. Si el glaciar se derrite, hay consecuencias graves a nivel de océanos, asuntos sísmicos, riesgos naturales. El glaciar es un indicador muy fino de los cambios climáticos.

A.M.: ¿Cómo puede afrontarse esta situación?

Es probable que si mañana camináramos o paráramos toda clase de contaminación, por inercia el fenómeno durará más de un siglo. Entonces hay que adaptarse... y no es fácil. Pero podemos hacer que el fenómeno sea menos grave. Es mejor tener un aumento de 2 a 3 grados, que sería considerable y muy dañino para los glaciares, pero uno se podría tal vez adaptar. En cambio, si no hacemos nada vamos alegremente a los 5 a 6 grados y tal vez más localmente, y eso es un tema. **Si Groenlandia y la Antártica se derriten, el nivel del mar subiría de 60 metros.**

Ciudades como Guayaquil, Nueva-York y Londres desaparecerían. Quiero recordar que el derrimiento de Groenlandia solamente provocaría una elevación de 7 metros del nivel del mar, lo que cambiaría la geografía del

planeta.

Entonces, yo pienso que hay que tomar medidas muy drásticas y rápidas para contrarrestar y evitar tal escenario, porque nuestros hijos, nuestros nietos van a tener condiciones habitables extremas y no es la mejor herencia que podemos dejarles.